

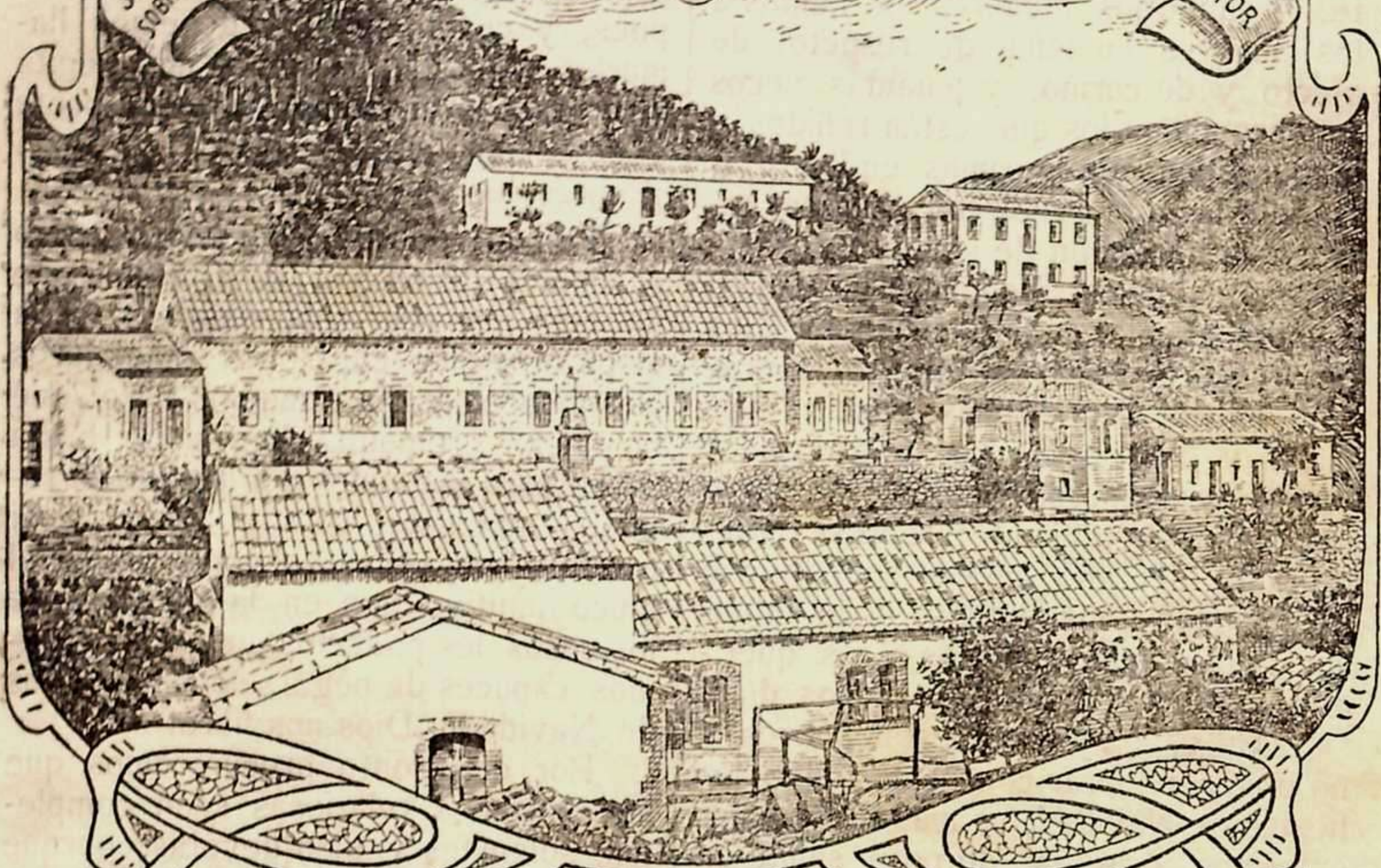
"FONTILLES"



SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS
SOBRE EL PEDESTAL EN LA PLAZA DE LA CAPILLA



NTRA SRA DE FONTILLES
EN LA CAPILLA DEL ALTAR MAYOR



≡ REVISTA MENSUAL ≡
ORGANO DE LA
COLONIA-SANATORIO REGIONAL
(DE)
San Francisco de Borja
≡ PARA LEPROSOS ≡

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
IMP. DE S. FRANCISCO DE BORJA
B. ANDRES HIBERNÓN 2 GANDIA

PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN
UN AÑO. 1'50 PTAS.

GANDIA 8 DICIEMBRE DE 1911

Nº
88

¡Pobres leprosos!

Se aproximan los días de Navidad y con ellos la fiesta más de familia que registra el calendario. Todos los parientes próximos se renuen y visitan en dichos días para gozar juntos del gozo, de la alegría cristiana que acompaña al aniversario del divino Niño, y se felicitan y se obsequian mutuamente, besando los menores las manos á los mayores en señal de respeto, de afecto y de cariño, y ¡cuántas veces se reconcilian los que están reñidos y se perdonan con lágrimas en los ojos las injurias que recibieron, y juntos reciben la bendición de los ancianos padres ó abuelos! Familias cristianas, creadas al calor de la doctrina del Dios del Pesebre, decid si en alguna ocasión habéis sentido más gozo ni más dicha y alegría de ver congregados vuestros miembros, que en el día ó los días de Navidad ¡Decid si en algún día del año habéis sentido con mayor pena y más intenso dolor la ausencia ó la muerte de los seres queridos, que en ese día ó en dichos días!

¡Ah! es muy triste estar pobres y no poder celebrar con esplendidez las fiestas de Navidad; es más triste estar enfermos, ó gozar de poca salud en tales días, y, si queréis, es todavía mayor tristeza vivir desterrados, encarcelados y lejos de la familia: ¿quién duda que todas esas cosas son tristes y que una sola de ellas basta y sobra para amargar el corazón hasta lo indelible?

Pero si las juntáis todas en un mismo individuo ¿no resultará el colmo de la pobreza, la amargura de las amarguras, una de las más grandes penas y la causa mayor, más eficaz y poderosa para llenar de tristeza el corazón?

Pues, todo eso y algo más, se junta en todos y cada uno de nuestros

pobres leprosos, y á remediarlo en cuanto sea posible y dependa de nosotros, van enderezadas estas líneas. Porque el leproso ó los leprosos que están en Fontilles son pobres de solemnidad, están enfermos y enfermos de la peor y más repugnante enfermedad; están lejos de sus casas y apartados de sus familias; y en cierto modo han perdido hasta la libertad y son desterrados, porque moralmente y aun físicamente están imposibilitados para salir del Sanatorio ¡¡Con cuánta razón pues, y cuánto motivo debemos llamarles pobres!! ¡Ah! dejad que repita una vez más el mismo grito que brota y se escapa espontáneo del corazón ¡Pobres leprosos!

Y si son pobres y tan pobres como acabamos de probar ¿será posible que no nos inspiren compasión? Y si la inspiran á los corazones más duros ¿les dejaremos sin remedio? Pero ¿qué he dicho? ¡remedio! Imposible; hasta ahora para los males del leproso el remedio no existe; sólo el alivio, y ni eso muchas veces; el consuelo es el único lenitivo que en la mayoría de los casos les podemos aplicar ¿y seremos capaces de negárselo en los días de Navidad? ¡Dios nos libre!

Por de pronto procuraremos que las funciones religiosas sean completas, solemnes y bien devotas, porque éstas son las que encierran el más suave bálsamo que templá el corazón de los desgraciados y por consiguiente el del pobre leproso. Como complemento á estas fiestas, además del artístico y espléndido adorno del altar, tendremos en Fontilles un magnífico Belén en una cueva casi natural abierta al pié de la montaña, que será un qué ver. Ya tenemos el Niño que la ha de habitar, que es muy hermoso por cierto, pero que inspira compasión porque se le ve algo descolorido como si quisiera asemejarse á los leprosos apenas hace su entrada en el mundo. También tenemos la Virgen y un S. José

que dá gozo y devoción de verles. Y la mulita y el buey, y muchas cosas que sería prolijo contar.

De música tenemos algo, pero nos falta mucho: tenemos flautas, zambombas, guitarras, bandurias, pero las enfermas se quejan porque dicen que no tienen panderas ni castañuelas, aunque la mayor parte de ellas no tienen las manos ni mucho menos los dedos para meterse en esos trotes; pero ¿quién les quitará la ilusión? ¿Les negaremos tan poca cosa? Vengan, pues, panderetas y castañuelas. ¿Y todo eso sin pavos, bizcochos, tortas, turrón, mazapán, chocolate, confites, peladillas y cuanto es uso y costumbre comer entre cristianos decentes y bien criados, para qué sirve? Sería como la nada entre dos platos, que es una cosa bien triste y muy impropia de los días de Navidad.

Conque á remediar tristeza tan grande, y cada uno de nuestros lectores envíe á Fontilles ó á Gandía á D. José Andrés Gregori, panderetas, castañuelas, pavos y dulces de todas clases, para hacer á los pobres leprosos menos tristes las fiestas de Navidad.



Contrastes

¡Qué fea es la historia del orgullo y de la vanidad! ¡qué de víctimas y estragos causó en el género humano!; desde el principio fué causa de nuestras desdichas, y sin embargo, los hombres nunca escarmientan y las mujeres mucho menos; ¡qué desgracia!

Cuando era inocente la primera mujer, allá en el paraíso donde el Señor la criara, estaba tan llena de paz y se sentía tan feliz en sí misma, que no conocía la necesidad ni aun se dió cuenta de que se encontraba desnuda, porque el más lindo y rico vestido de la criatura racional, es la inocencia.

Pero instigada por el enemigo, el orgullo brotó en el corazón de aquella criatura feliz,

quiso dar pábulo á su vanidad y en su locura soñó que sería como Dios. Mas antes de que lograra realizar su absurdo sueño, se sintió helada, desnuda, sin aquella vida de amorosa inocencia que la hacían dichosa y feliz, y corrida y avergonzada en la presencia de Dios, de tal modo que huía de El espantada y llena de miedo y horror.

¡Qué cosa más rara! las criaturas racionales que para ser felices se visten y alimentan ó pretenden vestirse y alimentarse con los bienes de la tierra, quedan desnudas de la gracia celestial y más pobres y necesitadas de dicha y felicidad. Y al revés, los que ponen todo su esfuerzo y cuidado en conservar la pureza é inocencia del alma, huyendo para ello si es necesario de la vanidad del mundo y de los placeres de la vida, aun de aquellos que son lícitos y no están prohibidos á nuestro gusto, siéntense cada vez más contentos, satisfechos y felices ajenos á toda necesidad.

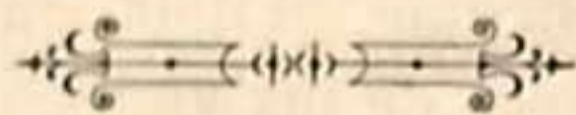
No ignoramos que tan extraña doctrina es muy combatida y casi universalmente negada y condenada, por lo mismo que es desconocida y contraria al espíritu del mundo. Pero nosotros que la estamos experimentando cada día, la encontramos ya tan lógica y racional como las leyes de la naturaleza que están á la vista de todos; porque no son mucho menos fijas y constantes, aunque sean desconocidas, las leyes morales del espíritu y del corazón, que las que gobiernan los cuerpos físicos y el universo. Y así hallamos en el mundo ejemplos á montones, de personas de toda clase y condición, que llevadas ó atraídas por el brillo y esplendor de la vanidad, ó excitadas por los placeres de la sensualidad lo venden todo incluso la conciencia y el honor, no siendo raro encontrar aun y con más frecuencia si cabe en las clases que se llaman cultas y elevadas, gentes que se desvivieron por brillar, por gozar ó figurar en el gran mundo ó en el pequeño, porque todo lo criado es relativo y cada uno se agita en un mundo propio y particular. ¡Ojalá que no fuera tan grande el número de las víctimas que lamentamos, y que semejante calamidad no alcanzara á todas las capas sociales! Pero por desgracia el mal es más general de lo que parece é indecibles los estragos que causa en la sociedad.

En cambio también son frecuentes los casos de las almas grandes que siguen la doctrina contraria, y se desnudan de todo lo terreno y se visten con la ropa de la caridad y amor al prójimo para encontrar por ese medio la verdadera

alegría y paz del alma, los dulces consuelos del corazón y el dominio absoluto de todas las pasiones.

De estos ejemplos si quisiéramos todos los meses podríamos registrar muchos en las crónicas de esta Revista; aunque no dejamos de apuntar algunos en la mayor parte de los números; pero hay algunos que sería bastante ilícito callarlos por aquello que dice el Evangelio, que no se encendió la luz para colocarla debajo del celemín, sino que puesta sobre el candelabro ilumine á los que viven á obscuras y andan en tinieblas; y también para confundir el vicio contrario de las gentes que consideran triste y hasta imposible la vida si no hay con qué satisfacer el orgullo y la vanidad, sobre todo, de la mujer joven, hermosa y agraciada. Porque joven, hermosa, agraciada y elegante por añadidura, es en verdad una menestrala que viviendo en la corte y acostumbrada á pisar los grandes salones y á presenciar las fiestas del mundo con todo su lujo, desenfreno é insaciable vanidad, acaba de despojarse de algunas, sin duda todas las de valor, de sus más ricas prendas de vestir, relativamente de grandísimo valor, para darlas á los leprosos, quedando con esto desnuda de ellas, pero vestida con el hermoso y divino ropaje de la caridad, llena su alma de gozo espiritual, y rica, dichosa y feliz, porque ni es esclava ni necesita para vivir tranquila y contenta, de esas prendas miserables, que, aunque llenas de encantos y deslumbradores atractivos, no pasan de ser un puñado de polvo mezquino que en día no lejano arrastrará el viento ¡qué contraste!

¡Claro que nosotros no vamos á publicar su nombre; quiere ella y queremos nosotros que permanezca oculto hasta que resucite en el día de la gloria! pero ¿quién duda que ya á estas horas lo están admirando y celebrando los ángeles en el cielo? ¡Dichosa ella! sobre todo si persevera en su caridad hasta morir.



EL MES DE NOVIEMBRE EN FONTILLES

Consagrado por la Iglesia y la piedad cristiana á la devoción de las almas benditas del Purgatorio, esa ha sido la nota culminante y se puede decir que la única casi, de la vida de los enfermos durante todo él.

Porque el día de Todos-Santos hubo según costumbre, Misa y Comunión con la acostumbrada acción de gracias, y por la tarde se rezó entero el Santo Rosario por aquellas benditas almas, terminándolo con los responsos cantados y solemnes como suelen cantarse en las parroquias en sufragio de sus difuntos. Acto seguido los que pudimos nos trasladamos al Cementerio y rezamos una parte de Rosario y cinco Padre nuestros á las llagas del Señor, por los pobrecitos que tenemos allí enterrados.

El día de Almas se celebraron las tres misas que se suelen, se rezaron entre tanto los quince misterios del Rosario, esto es, el Rosario entero, y en la segunda misa recibimos todos la Sagrada Comunión; todo por supuesto en sufragio de los difuntos.

El mismo día por la tarde comenzó la solemne y devota Novena que se celebra de reglamento en sufragio de los Patronos y bienhechores difuntos. Durante toda la Novena el Padre aplicó la misa por dicha intención y casi todos recibíamos la Sagrada Comunión. Ni nos hemos contentado con eso, sino que durante todo el mes no hemos parado de orar y enviar sufragios á nuestros pobres difuntos, y á los que fueron Patronos y bienhechores, de una manera especial.

El día diez y nueve celebraba la Iglesia la fiesta de Santa Isabel, Reina de Ungría, que como todo el mundo sabe fué un serafín de tan abrasada caridad de amor á Dios y á los pobres, que no ponía reparo en abrazar á los pobres leprosos y besar sus llagas con lo que muchas veces alcanzó curarlas de una manera milagrosa. Pues bien, con este especial motivo una señora que por llevar el mismo nombre, celebraba en dicho día su fiesta onomástica, y es también más que amiga apasionada de los pobres enfermos, los quiso obsequiar y lo hizo en efecto dándoles lo que en lenguaje vulgar solemos llamar un buen día.

La antevíspera se preentó en el Sanatorio, en un carrito cargado con todo lo necesario para darles todo el día comida extraordinaria, con el tabaco correspondiente para los enfermos, y para las enfermas, en lugar del tabaco, rico turrón. Trajo además una excelente guitarra para reemplazar otra que estaba ya estropeada por el uso, y agradecidos los enfermos, además de los pasacalles que hicieron para amenizar la fiesta, quisieron obsequiar á la señora que pasó todo el día con nosotros, tocando y cantando alegres y alusivas coplas, algu-

nas tan tiernas y delicadas que llegaron al corazón. Con este motivo no poco disfrutaron algunas enfermas que llevan también el nombre de Isabel, de modo que hubo fiesta para todos.

En la Capilla, claro está que no hubo fiesta extraordinaria, pero ofrecimos la Misa y Comunión por la citada señora que bien se lo merecía ¡ojalá que el Señor le conserve la vida por muchos años para que nos pueda dar días como éste!

Aunque pocos, tampoco nos han faltado en el pasado mes algunas limosnitas y regalos: A una enferma de Bellreguart le ha traído su familia una cesta de uva y manzanas, tres platos, una cacerolita y un jarrito de porcelana, que nos ha venido muy bien para el servicio de dicha enferma. ¡Ojalá vinieran muchos regalitos así, que aunque pequeños nos hacen muy buen papel.

Vicente Navarro, de Oliva, trajo dos capazos de boniatos, dos calabazas y cosa de una barchilla de cacahuet.

La Sra. Carmen Signes, de Gata, hermana de una religiosa nos trajo un buen cajón de pasa.

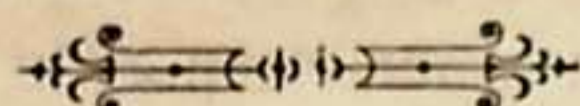
La mujer de Agustí nos trajo un capazo y medio lleno también de pasa.

A Vicente, de Jesús Pobre, le trajeron un capazo y un melón.

A José García, de Benitachell, le trajeron sus padres veinte libras de pescado.

Y finalmente nos visitó y estuvo tres días entre nosotros alentándonos y consolándonos con ejemplos y palabras, y edificándose al mismo tiempo, según dijo, nuestro buen amigo y constante admirador del Sanatorio, D. Francisco de Paula Monzó. Trajo tabaco para los enfermos, dejó una limosna, nos prometió volver á visitarnos con el auxilio de Dios, y escribir y hacer mucha propaganda por la obra del Sanatorio, que en su concepto lo merece tanto y más que cualquiera otra de su índole porque es también por su importancia y necesidad muy superior á todas.

Dios que pague la caridad de todos estos pequeños bienhechores, cuyos donativos no por ser pobres como lo son los donantes merecerán menos premio en la presencia de Dios. Y para nuestro buen amigo el Sr. Monzó, pedimos que *el cielo le dé gracia y acierto para que vea coronados sus deseos en orden al bien y prosperidad del Sanatorio.*

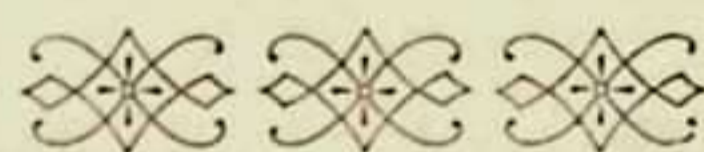


Nuestros difuntos

Ha fallecido en Valencia, nuestro quíridísimo amigo, el Dr. D. Germán Mata, Pbro. uno de los sacerdotes más respetables del clero valenciano por su virtud y saber.

Desde muy joven, comenzó á distinguirse por sus prendas personales, singular talento y extraordinarias virtudes, con lo que se captó muy pronto el cariño y respeto de cuantos le trataron, mereciendo también desempeñar cargos importantes y de gran confianza en la Diócesis, como el que desempeñaba al tiempo de morir, Capellán Mayor de la Real Capilla de Ntra. Sra. de los Desamparados.

Hombre de gran celo y caridad tomó parte activa en muchas obras de propaganda y de beneficencia, mereciendo la del Sanatorio, no sólo su admiración, sino su cariño y entusiasmo, figurando su nombre en la lista de los Patronos. Es casi seguro que á estas horas el cielo habrá premiado ya sus virtudes, pero es muy prudente que le enviemos sufragios por si el difunto los necesita. Rogamos, pues, á nuestros lectores pidan á Dios por el alma de D. German Mata.



NOTICIAS

El Sr. Director del Sanatorio, Dr. D. Mauro Guillem acompañado del Dr. Alapont, nos visitaron días pasados y de acuerdo con el señor médico del mismo Dr. D. Salvador Espasa, ha comenzado á tratar á los enfermos por medio del Eucaliptus con las aplicaciones del «606», esperando conseguir los resultados que se dice haber obtenido en algunas leproserías de América, las cuales, si se confirman las noticias que tenemos, han sido del todo satisfactorias.

De cualquier manera que sea, es mucho de alabar el celo y el empeño con que los citados Doctores trabajan para conseguir lo que todos tanto deseamos, la salud de los pobres leprosos.

El Patronazgo de la Leprosaría de San Francisco de Borja celebrará la Junta general de Patronos que previenen los estatutos, para dar cuenta del estado económico y marcha de la obra, en la última quincena del presente mes y en el día y hora que señale el Excmo. Sr. Arzobispo de esta Diócesis como presidente de la Institución. Oportunamente se pasará la convocatoria correspondiente á domicilio. Se suplica á los señores Patronos la asistencia.

*
* *

La Revista Valenciana de Ciencias Médicas, que dirige nuestro querido amigo el ilustrado Dr. D. Faustino Barberá, en su número del 25 de Octubre último, publica un magnífico trabajo sobre el tratamiento de la lepra especialmente por medio del *antileprol* del Dr. D. Vicente Guillem y Marco, de la Academia de Medicina. Es una excelente traducción y discreto resumen de otro trabajo hecho por el Dr. Angel Bey en el segundo Congreso Internacional sobre la lepra, en Bergen. Sentimos que por su mucha extensión no se pueda publicar en esta Revista, porque es de grandísimo interés y merece ser estudiado por cuantos se interesan en la suerte de los leprosos. El Dr. Guillem ha prestado con él un gran servicio á la ciencia y merece nuestra gratitud.



Crónica de la Caridad

Desde la publicación del número anterior se han recibido en esta Administración las cantidades siguientes:

	Pts. cts.
De D. Vicente Boigues Morell, Cura Párroco de Beniarbeig	10
De D. Carlos Torres Orduña, 7.º plazo Patrono	100
De D. Gonzalo Sanchis, 9.º íd. íd.	100
De D. Ramón Reig, 4.º íd. íd.	100
De D. Carlos Torres Orduña, por suscripción	1'50
De D.ª E. C. F., limosna	7'50
Del Rvdo. Sr. Cura Párroco de Albaida	5
De D. Enrique Fernández Mesa, de íd.	5
De una persona que oculta su nombre	5

De D. Tomás Monzó Vicedo, de Albaida	5
De D. Sandalio Monzó Gil, de íd.	2
De D. Luís Soler, de íd.	2
De D. Rafael Tormo, Médico, de íd.	2
De D.ª María Antonia Perpiñá, viuda de D. Melchor Picot	25
De D. Bautista Gabriel, de Carcajente	0'50
Del Sr. Vicario de Tormos	5
De una mujer de Pedreguer	5
De D. Luís Arís, de Tarragona	50
De D. José M.ª Barnuevo, de Madrid, suscripción y limosna	5
De la Bienhechora Insigne, Excelentísima Sra. Marquesa de Montortal	50
Del Patrono D. José M.ª Company y Mallent, de Gandía, 3.º plazo	100
De los Bienhechores Sres. oficiales del Tribunal de Cuentas	8
De la bienhechora Excm. Sra. Duquesa de la Conquista	50
Del Patrono D. Jenaro Crellana, de Oliva, 3.º plazo	100
De la Excm. Sra. Condesa de Vigo, limosna	100
Del Rdo. P. Luís Boixadera, S. J., de Zaragoza, limosna	50
De D. Antonio Sancho y D. Joaquín Martí, suscripción	3

*
* *

Vicente Cortés, de Muro, ha conducido gratis en su carro, al Sanatorio, 4 arrobas de harina, 14 calabazas, medio capazo de higos y acerolas, una cesta de uva y otra de panque-maos, que manda Ana M.ª Sanchis de dicho pueblo, recogido por la población. Dios se lo pague.

*
* *

Una mujer de Benichembla ha regalado 2 cirios para que se enciendan á la Virgen de Fontilles. La Santísima Virgen que la bendiga.

*
* *

Otra persona de Benichembla, que oculta su nombre, ha regalado dos madejas de algodón y 1 peseta en dinero. El Señor que se lo pague y la bendiga.

*
* *

Rosa Riera y Martínez, de Altea, nos ha regalado un capazo de granadas, 4 melones 2 paquetes de ropa usada (trapos de hilo) y 5 pese-

tas en dinero. El Señor que se lo pague y le aumente la caridad.

*
* *

La acreditada fábrica de cera de los señores sobrinos de Mouzó Hermanos, de Albaida, nos ha remitido buena cantidad de dicho producto para el culto del Señor en la capilla de Fontilles. Como de costumbre, dichos señores nos han perdonado el importe. Dios se lo pague y les bendiga en sus negocios.

*
* *

Las religiosas Esclavas del Sagrado Corazón que tienen su Noviciado en Gandía, de cuando en cuando, se acuerdan de los pobres leprosos y les mandan algún regalo. Esta vez nos han enviado seis tablones que vendrán muy bien para hacer de ellos algunos estantes que hacen falta en la Ropería. Dios se lo pague y les aumente la caridad.

*
* *

De algunas casas de Alcoy cuyos nombres no se especifican, hemos recibido varios trozos de manta, paño y una pieza de tela de abrigo. De todos estos donativos que apenas tienen importancia, las pobres leprosas dirigidas y auxiliadas por las Hermanas sacan un gran partido, porque hasta lo más insignificante tiene en Fontilles conveniente aplicación. Dios Nuestro Señor que pague la caridad de los que cuidan de enviarnos donativos al parecer tan pobrísimos, porque todo es relativo en este mundo.

*
* *

Aunque ofendamos su modestia y contrariemos su voluntad, queremos decirlo para ejemplo y edificación de todos. Uno de los más fervorosos amigos de los leprosos es el M. I. señor D. José Blasco Vial, Canónigo de esta Colegiata. Además de la cuota de Patrono que satisface con puntualidad, ya no podemos contar las veces que nos ha favorecido de muchos modos y maneras. Y ahora últimamente acaba de entregarnos un buen regalo de pañuelos y un gran trozo de tela, y dado la grata noticia de que quiere, este año como el pasado, contribuir para el aguinaldo de Navidad con aquello que sea más provechoso y de mayor necesidad para los enfermos. ¡Dios se lo pague todo, todo!

*
* *

Los RR. PP. de la Compañía de Jesús, del Colegio de Gandía, nos han enviado para los pobres enfermos dos grandes fardos de ropa y varias mantas. Dios Nuestro Señor que les bendiga y les pague la caridad.

*
* *

Las religiosas del convento del Santo Sepulcro, de Alcoy, que con tanta frecuencia vienen favoreciendo al Sanatorio, nos enviaron para la Tómbola del mes de Octubre dos cajones de objetos lindísimos, de los que ellas suelen hacer y regalar para fomentar la piedad; y ahora últimamente, nos han regalado una hermosa imagen de San Luís. Dios que las colme de bendiciones y les pague la gran caridad que tienen con estos pobrecitos enfermos.

*
* *

Lo mismo decimos y deseamos á las religiosas Esclavas del Sagrado Corazón, de Alcoy, que también nos enviaron con igual destino, varios objetos primorosos que han llamado la atención de las personas de buen gusto.

*
* *

La Junta de Gobierno de la Caja de Ahorros y Socorros de Gandía, que todos los años con motivo de la fiesta que dedica á su Santo Patrono, suele repartir algunas limosnas á los pobres y establecimientos de Beneficencia, este año se ha acordado de los pobres de Fontilles, y nos ha enviado 25 pesetas para ellos. El Señor que bendiga tan benéfica institución y pague á los señores de la Junta su caritativo recuerdo.

*
* *

El caritativo y reputado fabricante de borra, de Alcoy, D. José Pascual Jordá, nos ha remitido para los pobres enfermos 138 kilos de dicho producto, de excelente calidad. Dios que le pague la caridad y que le bendiga en sus negocios, tanto como nosotros pedimos y deseamos.

*
* *

Lo mismo decimos á nuestro queridísimo amigo y constante bienhechor, D. Santiago Miró Moltó, fabricante de Alcoy, que también este año como en años anteriores, nos ha enviado dos sacas de borra, de 50 kilos. Dios le pague la caridad.

*
* *

D.^a Guillerma Miranda, viuda de nuestro inolvidable amigo D. Pedro Caro, y constante bienhechora del Sanatorio, nos ha regalado para uso de los enfermos, una rica colección de navajas de afeitar. Dios se lo pague.

*
* *

También nuestro queridísimo amigo el reputado médico de Parcent, ha regalado á la clínica del Sanatorio un par de jeringuillas para inyecciones hipodérmicas. Dios se lo pague.

*
* *

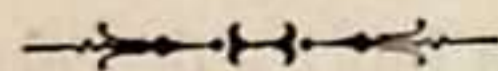
Nuestro amadísimo amigo D. Carlos Sancho (q. e. p. d.) en su último viaje al Sanatorio, nos trajo 48 paquetes de cigarrillos, dos cajitas de carne membrillo, dos de turrón, unas cuantas libras de peladillas, media arroba de torrate y dos saquitos de panecillos, Tanta caridad se la están pagando ahora los enfermos, con muchísimos sufragios que llevan ya celebrados á su intención.

*
* *

Las dos bienhechoras franciscanas que el año pasado hicieron en Murta, el día de su Santo Patriarca, una colecta para los pobres leprosos, este año han repetido la suerte y nos trajeron en igual día cuatro conejos, una pierna de carnero, cinco melones, diez panquemados y cinco paquetes de tabaco, con lo que fueron obsequiados los enfermos en la fiesta que celebramos en dicho día. A la enferma María, de Pego, le trajeron un poco de chocolate, seis huevos, un poco de arroz y una torta. La madre de Magdalena, de Senicha, trajo una cesta de higos chumbos. La madre del enfermo Damián, trajo un cajoncito de pasa y unas sandías; y la madre del enfermo Vicente, un cesto de uva. La madre de Magdalenita, la de Ollería, trajo un poco de fruta. La madre de Casimiro, trajo media arroba de berengenas y la de Silvino, un capazo con melones, granados y patatas

Gracias mil á tantos pobrecitos bienhechores; que el Señor les bendiga á todos, y les pague tanta caridad con toda clase de bendiciones, y noten de paso nuestros amigos y lectores, cómo solo el amor de la caridad, que es el más fuerte y el más dulce de todos los amores, se acuerda y tiene presentes las necesidades de los pobres, porque sólo él viene de ordinario á socorrerles, y fuera de él, apenas el amor ma-

ternal que nunca se apaga, suele llegarse á Fontilles, para pagar el tributo del deber que Dios le impone por medio de la naturaleza.



Lo que falta en Fontilles

Falta mucho de todo, pero principalmente tablas de madera aserrada para mil usos; cristales, camas de hierro, mantas, sábanas y tela para colchones; id. rayadillo para blusas; id. para pantalones y camisas; calcetines, alpargatas de cáñamo y de esparto, ó esparto para hacerlas y pañuelos de bolsillo que se gastan muchos; objetos y vajilla de porcelana de toda clase; la IGLESIA, no hay que decir, ya hace días que la pedimos con letras grandes, y como dice la Hermana, estamos luchando con los santos del cielo y los justos de la tierra sin poder vencerles; finalmente, tabaco, y sobre todo, mucho dinero, porque cada día crece su necesidad.

*
* *

AVISO IMPORTANTE

Sepan aquellas personas que deseen enviar algunas limosnas á los pobres enfermos de Fontilles y no saben cómo hacerlo, que en Gandía, casa D. José Andrés Gregori, Calle de Vallier, número 28, se reciben toda clase de donativos, junto con los nombres de los donantes para publicarlos, ó para hacerlos constar en un Album que acredite la gran caridad de los hijos de Dios, y la especial providencia que el Señor tiene de sus pobres cuando se pone en El la confianza.

En dicha casa se recibirán toda clase de hortalizas, frutas y comestibles; y además ropas para cama y de vestir, tanto para hombres como para mujeres; sillas, platos, mesas jofainas, toallas servilletas, vasos, jarros, cucharas, tenedores y cuchillos, camas de hierro, cofres y mundos para guardar ropa; y todo cuanto ocurra y venga á mano, porque aquí todo, todo tiene aplicación.



Imprenta de San Francisco de Borja.—Gandía.